

## OPINIÓN

El lunes 13 de agosto, en el mismo Palacio del Pueblo de Pekín que el pasado octubre reunía a 2.300 delegados del XIX Congreso del Partido Comunista, se inauguró el XXIV Congreso Mundial de Filosofía, que se celebra con periodicidad quinquenal desde hace más de un siglo, y en esta ocasión con participación de casi 9.000 ponentes de todo el mundo. La penúltima edición (2008) tuvo lugar en Seúl, y la última (2013) en Atenas, inmersa entonces en una tremenda crisis económica social y humanitaria. Regreso pues a Asia desde la ciudad que encarna paradigmáticamente la filosofía con arranque en Tales de Mileto, aceptando así que el peso del gran pensamiento griego en la aventura de la humanidad se mide por su capacidad de ser incorporado por culturas marcadas por otras formas de simbolización y de conocimiento.

El título general del congreso es *Aprendiendo a ser humano*, un guiño a la concepción del objetivo final de la filosofía, que no consistiría en aprender a morir (como suele decirse evocando a Sócrates), sino en aprender a vivir en conformidad a la enorme riqueza potencial que encierran las facultades de razón y de lenguaje, de las cuales la filosofía sería (junto al arte y la ciencia) expresión mayor. En este congreso de Pekín hay numerosas secciones dedicadas al pensamiento con raíz en India, el islam o la propia China. Y obviamente se plantean también todos los problemas que, desde las hipótesis sobre el fundamento del orden natural avanzadas por la física embrionaria de los jónicos, hasta las subversivas conjeturas de la ciencia actual, pasando por los grandes interrogantes sobre los principios de la moralidad y la política, han atravesado la reflexión de Occidente.

Dada tal diversidad, el lector tiene todo el derecho a preguntarse: ¿Qué unifica a todos esos miles de participantes de tan diferentes orígenes, lenguas y culturas? ¿Habían realmente de lo mismo? Y en tal caso, ¿qué es eso de lo que hablan? La respuesta es desde luc-

## Aprendiendo a ser humano

VÍCTOR GÓMEZ PIN

go ardua y posiblemente no hay acuerdo en el seno mismo de los que proyectaron el congreso.

Para unos, la filosofía es una disposición universal del espíritu, cuyo fondo invariante toma forma diferente en cada gran civilización, de tal manera que cabría hablar de una filosofía china o hindú frente a una filosofía propia a las culturas de raíz griega.

Para otros, la filosofía propia-

El objetivo de la filosofía es conseguir vivir conforme a la riqueza de la razón y el lenguaje

mente dicha tiene arranque en las costas de Jonia y en la lengua griega, y aparece como resultado de interrogantes surgidos de la reflexión sobre la naturaleza, pero que no tienen respuesta posible ateniéndose a la ciencia natural, pues partiendo del ser de las cosas acaba surgiendo la cuestión del ser del hombre. Así, aunque todas las civilizaciones se interroguen sobre el ser humano, su ori-

gen y su destino, la singularidad griega residiría en este hecho de que tal interrogación surja como resultado de una reflexión sobre el orden natural, de manera que la filosofía se sitúa de inmediato como reflexión posterior: viene tras la física. Pero esta disciplina con origen geográfico, temporal y lingüístico, ha demostrado (desde el aristotelismo árabe a este mismo congreso de Pekín) que efectivamente arraiga allí donde simplemente hay otra civilización y otra lengua que la acogen. Por ello, aunque solo una parte de los presentes en Pekín identifica la filosofía a lo que surge de los pensadores griegos, cabe decir que para todos ellos la filosofía es, cuando menos, patrimonio potencial de la entera humanidad.

Que esta riqueza potencial pase a ser riqueza en acto, dependerá en gran parte de circunstancias sociales, económicas y políticas. Pero, testimonio de la resistencia del espíritu, la filosofía surge a veces allí donde ni siquiera se cumple la exigencia que Aristóteles ponía para la práctica de las actividades cabalmente humanas, a saber: la libertad, como expresión de que está ya resuelto todo lo relativo, no ya a la subsistencia, sino a la pulcritud y hasta belleza del entorno.

Y así de Pekín a Santo Domingo y de Atenas a Malabo o Puerto Príncipe (donde Yves Dorestal y equipo mantienen su admirable empeño filosófico en la Escuela Normal Superior), la reivindicación de la filosofía forma parte de la reivindicación esencial de una comunidad humana. Pues las dificultades en el combate por la dignidad política y económica no deben servir de coartada para renunciar a una de las prácticas en las que el hombre se reconoce como ese animal singular que no se halla exclusivamente determinado por el instinto de supervivencia. A veces la filosofía se asemeja a la flora parietaria, hiedra (escribió Marcel Proust) "a la que basta un rayo de luz para nacer".

Victor Gómez Pin es catedrático emérito de la UAB.

### ROS



### CARTAS A LA DIRECTORA

#### Arte e ingeniería

En un artículo del número 200 de la revista *Informes de la Construcción* (mayo de 1968), el genial arquitecto autor del malogrado puente de Génova decía textualmente: "El paso del valle de la Polcevera y el sistema de inserción se han resuelto por medio de una gran obra de arte...". Confesaba así, inconscientemente, el gran pecado de esta obra. Una construcción de edificación o de ingeniería se tiene que concebir para que sea segura y útil a un costo razonable. Si además es bella (propiedad subjetiva), mucho mejor. Las obras de arte, mejor dejarlas para los museos, las bibliotecas y las salas de conciertos.— Luis García Andión. Alicante.

#### Sanidad 'gratuita'

He de confesar que me siento muy mal, y echo sapos y culbras,

#### Dadnos una oportunidad

Como usuario de lo que se conoce comúnmente como "centro de menores" voy a compartir lo que estamos viviendo y cómo nos sentimos por las etiquetas que se nos colocan. Primero, no es un centro de menores, es una unidad familiar por motivos que muchas veces no tienen que ver con nuestro comportamiento, si-

no por el de los familiares. Nos etiquetan como niños no sociales, maleducados, inadaptados o como pequeños delincuentes. Debido a esto, tenemos que hacer grandes esfuerzos para adaptarnos en el colegio, en el instituto y en la comunidad. Para nosotros es más difícil hacer amigos y entrar en pandillas porque nos

cada vez que oigo a alguien, a políticos, periodistas, tertulianos y en general gentes que deberían estar medianamente informados, hablar de "sanidad gratuita". Ni este país, ni creo que en ningún otro, hay nada gratuito. Todo se paga con nuestros impuestos y cotizaciones. Así pagamos la sanidad, la educación, las pensiones, las carreteras, el alumbrado público y los sueldos de todos los políticos, más sus dietas y privile-

gios. Si quieren hablar de sanidad pública, háganlo diciendo que debería ser un gasto de prioridad absoluta; háganlo diciendo que hay pocos médicos y enfermeros, que las instalaciones son claramente mejorables y listas de espera insufribles. Y háganlo diciendo que si no fuera por la excelencia de la inmensa mayoría del personal sanitario, nuestra sanidad sería para preocuparse mucho por ella. Diganlo así, por favor, por-

miran con recelo y/o porque los padres no quieren que sus hijos se relacionen con chicos de "centros". Pero no todo es tan malo; por suerte, contamos con la ayuda de nuestros educadores, que nos aportan la ayuda y el amor que nuestras familias no pueden o no saben darnos y los queremos. No somos malos chicos, dadnos una oportunidad antes de etiquetarnos.— Álvaro Edu Ayang Ekua. Santander.

que así es la realidad.— Ángel Villegas Bravo. Madrid.

#### Plan para África

Se habla de un plan Marshall para África. Más bien deberíamos hablar de un plan de ayuda internacional para algunos países africanos en situación de extrema miseria. Las medidas improvisadas por algunos países de la UE para

paliar los efectos de una inmigración desbocada no solucionan la causa de esta situación. Deberían impulsar iniciativas en el seno de la ONU para abordar de forma global el problema, haciendo un seguimiento del plan y ayudando a sus Gobiernos a estructurar la organización de esos Estados. Lo importante es actuar en origen.— Fernando Guirado. Ourense.

Los textos tienen que enviarse exclusivamente a EL PAÍS y no deben tener más de 100 palabras (700 caracteres sin espacios). Deben constar nombre y apellidos, ciudad, teléfono y DNI o pasaporte de sus autores. EL PAÍS se reserva el derecho de publicarlos, resumirlos o extractarlos. No se dará información sobre estas colaboraciones. [CartasDirectora@elpais.es](mailto:CartasDirectora@elpais.es)

### FE DE ERRORES

El Congreso votó una proposición de no ley para exhumar a Franco y no una proposición de ley como se afirmaba en el editorial de ayer.